

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE,

POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DEL PAÍS.

PROPIETARIO D. VÍCTOR GARCÍA.

LOS QUE TENGAN NECESIDAD DE TRATAR ASUNTOS DE INTERÉS CON ESTA EMPRESA, SE ENTENDERÁN CON EL DIRECTOR ECONÓMICO D. MIGUEL P. GARCÍA

ADVERTENCIA.

Se mandan encuadernados francos de porte y certificados, á los suscritores que remitan cinco reales, los cinco tomos de las preciosísimas novelas tituladas:

A 12,000 piés de altura.

Sólo.

La Leyenda de los Reyes.

LA CONSTITUCION FEDERAL

Ya tenemos la fórmula, el proyecto de plan ó lo que quiera llamarsele, de la Constitución federal que debe regir, luego que las futuras Cortes Constituyentes la declaren como ley fundamental de los diez y ocho estados que han de formar la federación española. Esta Constitución, hecha á la «suiza», puesto que en ella se toma mucho de la Confederación helvética, marca como bases esenciales la integridad del territorio, su soberanía interior y su independencia de los demás Estados y del extranjero, una autoridad federal suprema y una Asamblea federal para casos de peligro, invasión extranjera ó disturbios interiores.

Las autoridades federales giran dentro de una Asamblea legislativa, un Consejo ejecutivo y un tribunal para la administración de justicia en materia federal.

La Asamblea federal se compondrá de dos cuerpos: cuerpo de los representantes de la nación, y cuerpo de los representantes de los Estados, teniendo ambos cuerpos el derecho de deliberar separadamente y la iniciativa en las leyes.

El cuerpo de representantes de la nación se compondrá de un procurador por cada 150.000 almas: el cuerpo de representantes de los Estados se compondrá de 54 miembros.

Serán atribuciones de la Asamblea federal formar reglamentos para el régimen interior, ejercer alta vigilancia sobre las relaciones diplomáticas con las naciones extranjeras, formar tratados, legislar sobre el comercio, declarar la guerra y firmar la paz, cuidar del pago de la deuda pública, tomar prestado sobre el crédito de la confederación, etc., etc.

Las atribuciones de los otros cuerpos, claro es que quedan marcadas en la naturaleza, índole y especialidad de cada Estado, en términos que tendremos diez y ocho repúblicas pequeñas, girando como satélites en torno del gran todo que se llama Federación española, lo cual, como decíamos ayer, será la desmembración más peligrosamente temeraria que puede concebirse al intentar semejante organización.

Geográfica é históricamente hablando, conocemos en la actualidad dos estados que se rigen del modo

que quieren que se rija España. Es el uno la Suiza, es el otro los Estados Unidos. No citamos ejemplos como la Confederación del Rhin del tiempo de Napoleón I, ni la unión de las Ciudades anseáticas, porque estos obedecen á circunstancias del momento y no á la sanción de la experiencia, del tiempo y de otras causas.

La Confederación helvética tiene una razón lógica y absoluta de ser así. Formada toda ella en el corazón de los Alpes, aislado cada cantón en valles profundos, tiene que vivir de este modo, porque la naturaleza con muros de hielo deja separado cada estado entre sí, sin que el hombre pueda vencer estos obstáculos insuperables. Por eso se concibe esta segregación necesaria. Los Estados Unidos, pueblo que tiene un siglo de existencia, y formado de estados independientes, se ha organizado también, por las poderosas leyes de la naturaleza en forma de federación; pero está España en el caso de ambos pueblos? Un país, que como el nuestro, viene luchando desde los tiempos más remotos por su unión inquebrantable, porque lo contrario sería luchar insensatamente contra las leyes de la geografía, ¿puede fraccionarse en pequeños estados cuando el clima, la división territorial, la configuración topográfica de las provincias se oponen á tan delirante sistema? Hablamos sin pasión, con datos y razones, y quisiéramos oír los fundamentos en que se apoyan los hombres que defienden el principio de federación para ver la solidez de sus argumentos.

Porque confesamos que no lo entendemos. Los que hoy sostienen la división federal de España han sostenido la unidad de la península italiana, y es de todo punto contradictorio que se sostenga la homogeneidad de la Italia, cuya configuración es contraria á la unidad, y se abogue por la desmembración española, cuando su forma geográfica rechaza la división, y no solamente la rechaza, sino que destruye la unidad de España el pedazo occidental que hoy ocupa Portugal.

En vista de esto, veremos lo que el partido republicano federal aduce para destruir de una plumada la historia y la geografía con la Constitución federal que tenemos en ciernes.

SUCESOS DE BARCELONA.

Ampliando las noticias que ayer dimos á nuestros lectores, sobre los graves acontecimientos ocurridos en la capital del Principado, hoy podemos añadir nuevos é interesantes pormenores.

Se confirma que en los sucesos de Barcelona han tomado gran parte varios jefes militares que acababan de

llegar allí con la misión de sostener al gobierno de la república.

Los elementos socialistas con que cuenta la capital del Principado, agitados por algunos de los individuos que de Madrid habían acompañado al general Contreras, sirvieron y coadyuvaron á la excitación que desde los primeros momentos inspiró serios temores.

En este estado de cosas, llegó á Barcelona un telegrama del presidente del poder ejecutivo, en el cual se anunciaba que el Sr. Martos hacia declaraciones en la Asamblea, para que el partido radical dejara triunfar el voto favorable al gobierno. El gobernador publicó este despacho: la diputación redobló sus esfuerzos para calmar los ánimos.

La noticia de la salida del presidente del poder ejecutivo para Barcelona, varió el estado de la ciudad.

La manifestación que se tenía preparada tuvo lugar anteayer por la mañana, con el mayor orden, como también el «meeting» de los internacionales, en el que se acordó acudir á la elección de la Constituyente.

Desde esta hora reinó la tranquilidad. La diputación estuvo ayer comunicándose telegráficamente con el ministro de la Guerra.

Ayer se embarcó el presidente del poder ejecutivo en Valencia en un buque del Estado, y en todo el día llegaría á su destino.

El gobierno ha acordado que se disuelva el ejército de Cataluña, procediendo á su reorganización bajo la forma de batallones de francos, con ocho reales diarios de haber. Estos francos serán mandados por oficiales de la milicia y por los que quedaban en aquella capital procedentes del ejército.

Para completar esta reseña, copiamos los telegramas que se han recibido de Barcelona:

«A las nueve de la mañana.—No obstante las órdenes del capitán general para que nadie saliese de sus cuarteles, el comandante Muñoz, encargado por el general Contreras del mando del regimiento de Navarra, salió ocupando la Lonja y otros puntos, poniéndose á disposición de la diputación. Esta parece decidida á constituirse en autoridad suprema y á proclamar la república federal.

«A las ocho de la noche.—Se va restableciendo la calma. Tomadas medidas para obtener el orden, de acuerdo la diputación, el ayuntamiento y el capitán general. El Banco le ocupan una compañía de guardia civil y veinte voluntarios, é igual fuerza se halla estacionada en la aduana.»

Y el último parte que anoche se recibió decía así:

«La manifestación se ha verificado. Se espera una reacción favorable y rápida en los voluntarios y soldados. La venida de Figueras muy bien recibida. Se espera que su presencia vuelva las cosas á su estado normal. Los comités local y provincial al lado de la autoridad.»

Sobre la insurrección de los buques surtos en el puerto de Barcelona, tomamos de una carta de aquella ciudad las siguientes líneas:

«Acercas de la marina, manifestaré á usted que la insubordinación empezó desde el día que fué á la fragata una comisión de la diputación provincial, para decir que era necesario que se proclamase la república. En aquel momento un soldado ó marinero la victoreó, si bien la cosa no siguió, debido al buen tacto y la energía del comandante general.

Al día siguiente fué una parte de la gente á tierra, y algunos por la noche no regresaron al buque.

El Sr. Arias al día siguiente formó á todos y los arengó, siendo el resultado que lo victoreasen muchísima, y hasta que algunos asomaban lágrimas á los ojos.

Sin embargo, el contacto de los rojos cuando venían á tierra, las bebidas que les daban y los ofrecimientos de licencias, todo reunido debía producir los más desastrosos efectos en la disciplina.

Así es que la gente del Ulloa se negó y se niega á levar, y hasta en la Villa del Madrid ya se notan los mismos efectos de insubordinación.

Ayer, en el ejercicio de velas, se negaron á aferrar el aparejo. El comandante de la escuadra, Sr. Arias, se presentó entonces y los arengó, y aunque con trabajo, pudo conseguir que le obedecieran.

Sobre cubierta escupen en cualquier parte á la vista de todos.

Sensibles son los disgustos que el comandante general pasa, y gracias que hasta ahora, debido á su tacto y á lo que le quieren, ha podido barajarlos; pero no hay que hacerse ilusiones; la insubordinación se pondrá por completo de manifiesto y será el día que se diga «á levar.»

Ayer se expidió pasaporte al velero, que es muy republicano, porque en ese sentido trabajaba á la gente, y acaban de decirme que irá á bordo una comisión del club republicano para pedir al Sr. Arias que vuelva á admitirlo. Si esto sucede, será un verdadero compromiso para él; pero no creo que acceda.»

Para concluir.

Dos despachos de Barcelona publica *La Igualdad*, que demuestran no estar todo concluido allí. Por ellos se ve que se ha nombrado un directorio y disuelto el ejército por la diputación: el movimiento se halla suspendido hasta oír al Sr. Figueras.

He aquí los telegramas:

«BARCELONA, 8.—Martra, director *Igualdad*.—Consumados mis leales vaticinios; acaba diputación tomar acuerdo, efectuar mañana movimiento, y acabar con vergonzosos cabildos. Nombrado directorio.—Suárez.

«BARCELONA, 9.—Carlos Martra, director *Igualdad*.—Resultado de acuerdos tomados anoche por diputación provincial: hoy debía el ejército y pueblo unido proclamar la república federal para dar fin al conflicto general, provocado por parte de esa mayoría.

Recibido después telegrama del gobierno, dando cuenta votación recaída sobre voto de Primo de Rivera, y llegada mañana del Sr. Figueras; se

suspendió todo movimiento hasta oír al presidente del poder ejecutivo.

La diputación en pleno decretó hoy un entusiasmo general, disolución del ejército, organizándolo de nuevo voluntariamente con haber de ocho reales. Todo él acepta esta medida, y con entusiasmo pide se le conduzca á terminar guerra civil.

Completa tranquilidad y general entusiasmo.—Suárez.»

Ayer el célebre D. Cristino Martos, cuyo encumbramiento y cuya caída han sido tan rápidas como todas aquellas que brotan de pensamientos mezquinos y pequeños, presentó su dimisión de presidente de la Asamblea nacional; pero en vista de este natural y lógico suceso, dice un periódico de anoche:

«Se ha trabajado activamente esta tarde para que el Sr. Martos retire la dimisión que tiene presentada. En caso de que no acceda á ello, algunos de sus amigos pedirán á la Asamblea que no se admita.

En caso contrario, y para el de que haya precisión de nombrar nuevo presidente, circulan los nombres de los señores marques de Perales, Rivero y Orense (D. José).

El marques de Perales se niega á aceptar, y el candidato del gobierno, según otros, parece ser el Sr. Orense.

Los amigos del Sr. Rivero trabajan para que el gobierno acepte su candidatura.

Han celebrado una reunión en el Congreso algunos diputados andaluces de la antigua procedencia radical, con el objeto de provocar á una reunión más numerosa de representantes de aquellas provincias, á fin de proponer la organización del Estado federal andaluz, cuyas dos principales bases serían la libertad de comercio y la declaración de puertos francos de todos los del litoral de Andalucía.

El artículo 1.º de la Constitución federal divide en 13 la Confederación española:

Dice así el artículo 1.º:

«Se declara que son Estados soberanos en cuanto su soberanía no sea limitada por la presente Constitución, y ejercen por consiguiente todos los actos y derechos de soberanía no exceptuados en la misma, los siguientes: 1.º Antillas, 2.º Aragón, 3.º Asturias, 4.º Baleares, 5.º Canarias y Costa de Africa, 6.º Castilla la Nueva, 7.º Castilla la Vieja, 8.º Cataluña, 9.º Extremadura, 10. Filipinas, 11. Galicia, 12. Granada, 13. Leon, 14. Murcia, 15. Navarra, 16. Sevilla, 17. Valencia y 18. Vascongadas. Dichos Estados forman unidos la Confederación española.»

El general Moriones ha sido relevado del cargo de director general de caballería; otros dicen que ha sido destituido.

Figueras ha debido llegar á Barcelona ayer tarde á las cinco. Los ministeriales dicen que la calma iba restableciéndose.

SUCESOS DE MÁLAGA.

Esta ciudad que tiene el privilegio de estar á la vanguardia de todos los acontecimientos demagógicos que se van poniendo de moda, sigue dando que hablar á la prensa, al público y á los representantes del país. A medida que se van recibiendo detalles, se va comprendiendo el estado de espantosa anarquía en que aquella ciudad se encuentra.

El pueblo armado, dice una carta de aquella población, creyendo que la tropa del ejército no le era fiel, y que iba á dar no sabemos qué gritos subversivos, se ha apoderado de todos los cuarteles y puestos militares, hecho suyos utensilios, armamento, vestuario, municiones, etc. Se ha licenciado á todos los soldados, que marchan hoy con sus mochilas y mantas (sin arma alguna), libres. Queda por garantía y custodia de todo, el pueblo armado; pero sin organización gran parte de él. Las autoridades de marina se han embarcado en el «Alerta». Se ha oficiado al departamento para que vengan buques de guerra, en donde puedan guarecerse los extranjeros.

Para aumentar la gravedad de la situación, las mismas autoridades se han dividido, y Carvajal y Fantoni se combaten como dos encarnizados enemigos.

Otra carta resume del siguiente modo el estado de aquella ciudad:

«La confusión era espantosa; reinaba una anarquía en que no se cometían desmanes, pero en pos de la cual todo el mundo recelaba sucesos pavorosos. Así, la revolución ha ido recorriendo todas sus fases, y entretanto el bracero no trabaja, el comercio paraliza los negocios, el propietario huye, y la clase media se esconde en el fondo de su hogar para llorar la punible indiferencia en que ha vivido.

La autoridad militar, confundida y anonadada, no sabe qué resolución tomar, y los jefes y clases que han quedado sin mando por obra y gracia de la indisciplina y de las turbas, huyen, no se sabe á dónde, y también lloran sus errores y su indiferencia.»

Los desórdenes de la capital se están dejando sentir á su vez en los pueblos de Monda y Ojen, donde se parodian las escenas de brutal vandalismo que tuvieron lugar en la desdichada Montilla, asesinando, robando y atropellando á todo el que piensa en política de distinta manera que los demagogos.

Los soldados fugitivos llegan á los pueblos, y su sola presencia espanta la alarma y la inquietud: en Córdoba, donde han llegado muchos, las autoridades se han visto obligadas á aperebirse para hacer frente á los desórdenes que amenazan sobrevenir.

Estas noticias ya conocidas, pero no con tantos pormenores, se completan con el siguiente cuadro que tomamos de otra correspondencia:

«Los oficiales, dice sin excepción, se encuentran arrestados en la Aduana, y á los soldados se les ha echado de sus cuarteles, viéndolos vagar por las calles envueltos en sus mantas demandando limosna para comer y partir de esta ciudad. ¡Cuánta insubordinación! ¡Qué transformación de ejército en dos horas! ¡Qué soldados tan sucios y desarrapados!

¡Qué rareza de trages! ¡Qué guardias civiles con su uniforme y gorritas á la inglesa!

Toda la población está aterrada: Eduardo Carvajal, á caballo y vestido como Garibaldi, anda corriendo por las calles victoreando á la república federal, seguido de algunos sargentos y soldados de caballería y acompañado de su gente.

Como ellos son los amos de todo y se han apoderado del castillo de Gibralfaro, en donde hay municiones, se ven bajar turbas cargadas de pólvora, repartiéndola entre sí, después de apoderados de cuanto poseían los soldados.

¿Qué cuenta presentarán las administraciones militares?

Se ha intentado hoy saquear los archivos de las oficinas; pero entre lo malo suele haber algo bueno siempre, y se ha parado el golpe. Las autoridades han desalojado sus habitaciones. El puerto desierto como el Viernes Santo, y yo no he conocido paralización mayor.

Por las calles no se ven ni oficiales, ni clérigos, ni señoras, ni señores; éstos serán los enemigos del día.

Indudablemente Málaga no tardará dos días sin aparecer enteramente federal.

¡Pero qué acontecerá antes!

En vista de esto, dijese ayer que el Sr. Castelar saldría para Málaga, donde los republicanos se presentan cada instante más divididos, y donde el pánico cunde por momentos.

Difícil será, aun al mismo Sr. Castelar, poner en razón á los demagogos malagueños; tan difícil, que no creemos que el actual ministro de Estado sea capaz de dominar la situación. Una cosa es hablar en banquetes, salones y en las Cortes, y otra cosa es entenderse con gente como la de Málaga. Por eso se ha desmentido con posterioridad la salida del Sr. Castelar.

¿Pero qué hace el gobierno mientras tanto? ¿qué hace el gobierno que decía que la república era el orden? Se contenta con decir:

«La fragata *Victoria*, que está alistándose en Cartagena, saldrá mañana de dicho puerto con rumbo al de Málaga.»

Enterados.

La mayor parte de la guarnición de Zaragoza se adhirió ayer á la manifestación internacionalista celebrada en aquella capital.

Corre el rumor de que en Málaga se han reproducido los desórdenes.

El gobernador de Badajoz ha pedido al gobierno refuerzos de tropas, porque teme que se aliare el orden en varios pueblos de la provincia.

Allí los desórdenes toman un carácter puramente social.

Ayer un batallón de artillería se ha negado á hacer el servicio de plaza, sustituyéndole el de cazadores de Ciudad-Rodrigo.

Si es cierto este rumor, mala señal es para la disciplina de la guarnición de Madrid.

Recibimos una carta sobre algunos detalles de la acción de Castell de Cabra (Maestrazgo), y como en ella se contienen ciertas afirmaciones por las que resulta que el cabecilla Ferrer fué muerto aplastándole la cabeza á culatazos, después de haber pedido cuartel y habérsele negado, no creemos deber publicarla, pero sí llamar la atención para que se esclarezca a verdad de lo que se denuncia.

Otra carta nos participa los hechos del cura Santa Cruz, pero ya es sabido que el partido carlista rechaza este personaje de sus filas.

A pesar de haber desaparecido el Sr. Villavicencio y estar en la dirección de Correos el Sr. Rebullida, siguen las quejas que es un primor.

De Puebla del Salvador, nos dicen que no hay medio de recibir nuestro periódico; que los días que llega éste á mano de los suscritores, va con la faja despegada, y por lo tanto, se sospecha del administrador de la Minglanilla. Depúrese la verdad, y acaben los escándalos y los abusos.

LEVANTAMIENTO CARLISTA.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Extracto de los despachos telegráficos recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy.

Cataluña.—En el encuentro de la columna Otal con la facción Vallés en los montes de la Grandella, se causaron al enemigo 10 muertos, incluso el cabecilla Tallada, y gran número de heridos. De las tropas resaltaron un oficial y cinco soldados muertos y seis heridos.

Castilla la Nueva.—La partida carlista mandada por Bonifacio Lázaro y Joaquín Basabé ha sido dispersada por una columna de guardia civil, haciendo prisioneros al segundo y 13 individuos más.

Provincias Vascongadas y Navarra.—La columna del coronel Loma batió el día 4 en Guernica á las facciones guipuzcoanas reunidas á las vizcainas, haciéndoles dos muertos, varios heridos y cuatro prisioneros.

La propia columna dispersó el siguiente día 5 en Morga á las citadas facciones, ocasionándoles cuatro muertos y un prisionero.

La columna del coronel Fontela batió el día 7 á la partida Soroeta, causándole varios muertos y bastantes heridos, entre estos el expresado cabecilla, que, según parte posterior, ha fallecido.

Los voluntarios de Eibar dispersaron la noche del 8 en el puente de Malzaga á la facción Iturbe, haciéndola ocho prisioneros, entre ellos un oficial.

La facción del cabecilla Dorregaray fué desalojada del pueblo de Monreal y cerro contiguo el día 9 por las tropas al mando del general en jefe, dispersando completamente al enemigo.

El Diario Español.

«Por más que algunos periódicos traten de hacernos creer que en el carlismo existe una profunda división, y que la falta del concurso de hombres como Cabrera, Ceballos, Carasa, Aguirre y otros, es un síntoma fatal para el carlismo, lo cierto es que ni la guerra alaja, ni lleva trazas de ello. D. Carlos, según dicen, se halla hace tres días en Londres activando el empréstito cuya suscripción se ha abierto ya, y contando con realizarlo, ha encargado á Bélgica 10.000 fusiles. Las partidas son cada vez más numerosas, y hoy se tiene aviso de haberse levantado en la Rioja alavesa una de 800 hombres, que se dirige á la frontera en busca de armas.»

Diario de Barcelona.

«El bloqueo de Vich se ha convertido en sitio, y sitio formal, y lo más extraño, sin estadores, si así puede llamarse la ausencia casi absoluta de fuerzas carlistas circunvalantes, y á pesar de ello, nada llega aquí; las cartas, si viene alguna, debe pagarse muy cara, y el envío de ellas cuesta un ojo de la cara. De periódicos no se ve ni uno, de modo que estamos completamente incomunicados.

Además de esta privación, tenemos otras pesadillas, que por cierto nos quitan la tranquilidad de que disfrutábamos hace pocos días. De un momento á otro van á faltar las primeras materias, siguiéndose necesariamente el cierre de las fábricas, y los obreros dicen ya que ellos no quieren morir de hambre, y esto hace temer á los habitantes pacíficos.»

Fingiéndose una salida contra los sitiadores, se fué de esta ciudad el comandante militar D. Andrés Molera; se espera con ansia la llegada del que debe sustituirle, persona de buenos antecedentes y bien quista de esta población.

Aún aguardamos una fuerte columna que hace muchos días salió de esa con destino, se dijo, á esta ciudad.

Los carlistas se la campan y se pasean sin el menor obstáculo; anteayer estaban en Prats Saballs. D. Alfonso y su señora doña Blanca ó María de las Nieves; hoy creo que están en Manlleu, dejando en estas poblaciones bastante número, mientras nosotros nos vemos privados de ver un forastero y de hacer el más pequeño negocio. ¡Durará esto!

Aunque no estoy para bromas, quiero relatar un suceso que ocupó ayer la atención de todo este vecindario. Un joven vicense tenía un caballo color perla, de muy buena estampa, muy dócil y amaestrado por él mismo; queríalo en extremo, y por cierto que lo merecía. Llegó, pues, un caballero y preguntó por dicho caballo, manifestando deseos de comprarlo.

Se le contestó que debería pagarlo muy caro, á lo que no se arrojó, pidiendo ver-

lo; y visto, pidió ensayarlo, para lo que salieron de la ciudad el caballero y el dueño del caballo. Hicieron sus ensayos de los que quedó satisfecho el forastero, y estando montado pidió de nuevo el valor del mismo, se le contestó que 200 duros; sin contestar palabra sacó dicha suma y la entregó al dueño, que, aturrido, no sabía lo que le pasaba, sin acordarse del valor de las monturas; recordósele el comprador y le dijo cuánto pedía por ellas; respondió que 30 duros:—no valen tanto, contestó, aquí van 25 y decid á los vicensinos que este es el caballo de la princesa doña Blanca. Picó el caballo y desapareció de la vista del antiguo dueño del lindo caballo, objeto ayer de todas las conversaciones.»

La Correspondencia.

«Las facciones en número de dos mil hombres y doscientos caballos, según telegrama del gobernador de Pamplona, fueron batidas anoche por el general en jefe y desalojadas de sus posiciones de Monreal, después de más de dos horas de fuego.

La columna al mando del coronel Cabrinety salió esta mañana de Girona á operar contra los carlistas, después de haber sido arengada por el gobernador civil.»

L'Unívers.

«Sabemos que el comité carlista de Londres ha recibido ya diversos donativos enviados de Francia. Algunos de nuestros lectores nos preguntan si en Francia, y sobre todo en París, se establecerá un comité como el de Londres. Podemos contestar que el comité se organiza, y que no tardará en ofrecer á los amigos de los carlistas españoles el medio de auxiliarlos.»

La Regeneración.

«Las deserciones en el ejército aumentan. Del regimiento de Lusitania, que estaba en Logroño, han salido 20 lanceros, entre ellos un sargento y un cabo, según escriben al *Diario de Avisos* de Zaragoza.

Además de las fuerzas de Dorregaray y Ollo hay varias partidas en el Norte de Navarra, sobre cuya situación dice *La Esperanza*:

«En el valle de Baztan, cuyo centro es Elizondo, están los jefes Lesaga, Iribarri y Martínez; cerca de Santesteban se halla Moso, cuya fuerza se va aumentando diariamente. En el valle de Erro está Gomez; Zuzarren y Udave están cerca de Olague. Todas estas fuerzas suman mil hombres, poco más ó menos.»

El cambio de generales republicanos ha favorecido á los carlistas, suspendiendo las operaciones, y Novillas, á pesar de su escorta de republicanos ya suficiente, va á verse muy comprometido.

Dorregaray y Ollo parece se dirigen á Alava.»

El Tiempo.

«Asegúrase que en un encuentro que tuvo ayer la columna del coronel Otal con la partida mandada por Tallada fué muerto éste y cinco facciosos más.

En Monreal entró esta mañana la facción Dorregaray, quien impuso una contribución que exigió, llevándose además algunos mozos.»

La Reconquista.

«Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que el brigadier carlista don Antonio Lizárraga, casi completamente restablecido de su gravísima enfermedad, debe estar ya, ó estará muy pronto, al frente de los valerosos carlistas guipuzcoanos.

Es muy notable, como síntoma de mayores sucesos, la noticia que hoy da *El Imparcial* de haberse pasado á las fuerzas de Dorregaray el teniente coronel de ejército D. Antonio Zalduendo, con alguna fuerza de infantería y caballería.

No queda otro camino á los militares pandoneros y amigos de conservar su sueldo, que imitar la conducta de aquel teniente coronel.

Corren algunas noticias carlistas, pero no nos atrevemos á darlas, por no estar ciertos de su veracidad y ser demasiado lisonjeras para nosotros.»

El Eco Popular.

«Ténesse que en el Valle de Albaida se verifique una sublevación importante en sentido carlista.

Ayer se hallaba interrumpida la línea telegráfica entre Tafalla y Pamplona.

Los carlistas parece que han encargado á Bélgica la compra de fusiles en número de 10.000, según aseguran personas que deben saberlo.

La Lucha de Girona.

«Todos los pueblos de la provincia han pagado la contribución á los carlistas, que están llenos de dinero. Noticias de la que deben haber sacado los moderados, de que por falta de paga se insubordinaban las tropas de Saballs.»

La Esperanza.

«De carlistas no circula hoy una sola noticia.»

El Eco de España.

«Continúan escaseando las noticias sobre la insurrección carlista. El domingo debieron, sin duda, las partidas declararse en huelga, puesto que la *Gaceta* tuvo á bien callar todo lo relativo á este asunto. La de hoy es algo más explícita, y, según ella, Cataluña y Granada son las localidades elegidas en que se han dado algunas nuevas batidas.

Las fuerzas de la partida Dorregaray son también respetables, pues según parece constan de 2.500 infantes y 150 caballos. Esta partida estuvo hace tres días en Artajona, llevándose de allí la suma de 52.614 reales y algunos mozos del pueblo; ayer pasó el Carrascal por Echagüe á las once de la mañana, dirigiéndose hacia Monreal.

En las Provincias Vascongadas, las deserciones del ejército menudean mucho; tanto, que según se asegura, es raro el día que no ocurran algunas. Las líneas férreas continúan entre tanto interceptadas, y los carlistas inutilizando varias estaciones, entre las que podemos contar la de Echarri-Aranaz, situada entre Alsásua y Pamplona. El personal de la estación de Nanciales se ha retirado, por orden de los carlistas, á Vitoria.

De Munarriz han salido para Goñi y Arnoz unos 800 hombres, en su mayoría procedentes de la Rioja alavesa, que, al mando de un individuo apellidado Mon, se supone que van hacia la frontera para proveerse de armamento.

En la provincia de Logroño las partidas aumentan, y este aumento no debe ser insignificante.

Ninguna noticia de interés podemos añadir á las anteriores, porque de los demás puntos de la Península donde hay movimiento carlista, diremos sólo que en el bajo Aragón la insurrección va tomando graves proporciones, y tanto que á continuar así, pronto tendrá el mismo carácter que en Cataluña y las Provincias Vascongadas.»

ASAMBLEA NACIONAL

Extracto oficial de la sesión con fecha el día 10 de Marzo de 1893.

PRES. D. JUAN DE LA ROSA, VICEPRESIDENTE MARQUES DE PERALES.

Abierta la sesión á las tres y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se dió cuenta de una comunicación del gobierno, manifestando haber salido para Barcelona el señor presidente del poder ejecutivo, y que se hacía necesario consultar á la Asamblea si se encargaría internamente de la presidencia el Sr. Pi y Margall.

Hecha la oportuna pregunta, el acuerdo fué afirmativo.

El Sr. IZQUIERDO (D. Rafael): Desearía que el señor ministro de la Gobernación tuviese la bondad de decirnos qué es lo que ha pasado con el capitán general de Cataluña, que en circunstancias gravísimas abandonó su puesto; qué es lo que ha hecho el gobierno, y qué es lo que piensa hacer en momentos tan críticos, en momentos en que se establece una república, forma de gobierno que debe tener gran energía, empleando y aplicando la ordenanza hasta las clases más elevadas, para que las inferiores conserven la disciplina.

El señor ministro de la GOBERNACION (presidente interino del poder ejecutivo): Supongo que el señor general Izquierdo se refiere al general Gaminde, el cual hace algunos días abandonó por completo el mando que tenía en Cataluña, resignándolo en el general Andía. Precisamente este hecho, que el gobierno condenó desde luego, ha dado lugar á una serie de perturbaciones, para acallar las cuales ha sido preciso que vaya á Barcelona el presidente del poder ejecutivo. El gobierno está resuelto á castigar con mano fuerte el abandono que ha hecho del mando el general Gaminde, y al efecto trata de someterlo á un consejo de guerra, habiendo dado las órdenes oportunas para ello.

El Sr. JOVE Y HEVIA: Siento distraer la atención de la Cámara en estos momentos; pero como voy á abogar por clases desvalidas, espero que se me dispensará. Hace doce días que el señor presidente del poder ejecutivo prometió publicar en la *Gaceta* las disposiciones oportunas para que el clero y demás clases injuramentadas se restablezcan en todos sus derechos, como se hizo con los militares que no habían prestado juramento. Desde entonces estoy recibiendo diariamente comunicaciones de interesados en que se den esos decretos, y no puedo contestarles de otro modo que rogando al gobierno, en primer lugar, que piense en publicar pronto esos

decretos en la *Gaceta*, á fin de que desaparecan para esas clases los efectos de la injuramentación; y en segundo, que se sirva decirnos si la desaparición de esos efectos será tal que aquellos que han perdido puestos inamovibles, como los catedráticos que habían ganado sus cátedras por oposición, y los pertenecientes á la clase de magistrados, vuelvan á ocupar sus puestos, ó al menos las primeras vacantes análogas.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Voy á ser muy breve al contestar al Sr. Jove y Hevia. De hecho han desaparecido los efectos que por virtud de disposiciones anteriores, dictadas en un régimen cuyos principios eran distintos de aquellos que son compatibles con la república, han hecho que muchos dignos funcionarios fueran separados de sus cargos por no haber prestado juramento; y si no se han dictado los decretos correspondientes, ha sido por efecto de la crisis que ha venido trabajando al gobierno estos días; pero está seguro S. S. que se dictarán en breve.

Ha hecho también S. S. la pregunta de si los magistrados y catedráticos separados volverán á ocupar sus puestos, y á esto debo manifestar que hallándose dadas esas plazas en virtud de disposiciones legales, y las de catedráticos provistas por oposición, es de todo punto imposible que los separados vuelvan á ocupar sus puestos como desea S. S., con el carácter activo, y lo único que puede responder el gobierno es que para ellos, lo mismo que para los demás, desaparecerán los efectos de la injuramentación.

El Sr. GARCIA SAN MIGUEL: Voy á dirigir una pregunta al señor ministro de la Gobernación y otra al gobierno, toda vez que el señor ministro de la Guerra, á quien debía hacerla, no tiene asiento en la Cámara.

Se refieren tal vez con grande exageración los acontecimientos que se dice han tenido lugar estos días en Barcelona, é interesa á la tranquilidad pública que la Asamblea tenga noticia de ellos; por eso yo me permito preguntar al señor ministro de la Gobernación: primero, si tiene algún inconveniente en manifestarnos lo que allí ha habido; segundo, si los acontecimientos que se dice han obligado á salir al señor presidente del poder ejecutivo para Barcelona son de tal naturaleza que merecen ese sacrificio, y si en ese caso cuenta allí con influencia moral bastante, y si no con la material necesaria para poder dominar la insurrección y hacer que todos los españoles obedezcan á la Asamblea nacional y al gobierno por ella nombrado.

La pregunta que tenía que dirigir al señor ministro de la Guerra, y que dirijo al gobierno, es la siguiente:

¿Es cierto, como han dicho algunos periódicos, que el general Contreras, apenas se encargó del mando de Cataluña, leyó ó hizo leer desde el balcón de la diputación provincial una proclama publicada por él en la época en que trataba de insurreccionar algunos pueblos de Andalucía, prometiendo á los soldados la licencia absoluta apenas se proclamara la república? Porque si esto es cierto, no tienen nada de extraño algunos de los sucesos que allí hayan ocurrido. Además, debo preguntar al gobierno si está dispuesto á mantener la disciplina militar, haciendo obedecer lo mismo á los jefes que faltan á su deber que á los soldados y oficiales que abandonen sus filas; y si, por último, está resuelto á hacer que los soldados y oficiales á quienes se ha dado la licencia absoluta, vuelvan á las filas del ejército á cumplir con su deber.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN (presidente interino del poder ejecutivo): La ciudad de Barcelona viene perturbada hace algún tiempo, y la perturbación empezó á la salida del general Gamín. Corrieron allí voces de que había planes reaccionarios, y que de esos planes eran autores ciertos jefes del ejército; introdujese la alarma en la población, y hubo entonces un batallón que se apresuró á ponerse á las órdenes de la diputación provincial para defender la república.

La conducta seguida por ese batallón fue imitada sucesivamente por todos los demás del ejército que componían la guarnición de aquella importante ciudad. Gracias á los esfuerzos de la diputación provincial, pudo contenerse la insubordinación de aquel ejército. Las cosas, sin embargo, no han seguido tan tranquilas como era de desear.

Ayer hubo en Barcelona temores de que se alterase gravemente el orden, y las noticias que recibió el gobierno al principio, eran á no dudarlo, alarmantes; pero después, gracias á los efectos de la persuasión, á los medios que pudo poner en juego el gobierno y al anuncio de que salía para Barcelona el señor presidente del po-

der ejecutivo, el orden no sufrió la alteración que se temía; así es que ayer tarde se había restablecido por completo la tranquilidad, sin que se hubiese cometido desman de ningún género.

El Sr. San Miguel preguntaba si teníamos conocimiento de cierta proclama del señor general Contreras, que decía haberse leído desde los balcones del palacio de la diputación provincial, en la que se prometía al ejército la licencia absoluta, y á esto debo manifestar que el gobierno no tiene noticia de semejante proclama, y aun se atreve á negar que haya sido leída por el señor general Contreras.

El Sr. SUÑER Y CAPDEVILA: Yo no sé á qué clase de efectos se refería el señor Jove y Hevia cuando ha dirigido su pregunta ni en la respuesta ha habido bastante claridad, y voy á ver si soy todo lo claro que se necesita. Estamos en plena guerra civil, iniciada y sostenida principalmente por el clero católico español. Y yo pregunto al señor ministro de Gracia y Justicia y al gobierno de la república, si hoy que estamos en pleno derecho, en plena libertad, en plena legalidad y en plena justicia, el gobierno va á consentir y vamos á consentir nosotros que se siga subvencionando á ese clero, para que esas grandes riquezas que nosotros le entregamos sirvan para sostener la guerra civil.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Yo creía que la contestación que había dado el Sr. Jove era bastante clara para que el Sr. Suñer entendiese el sentido de las palabras que he pronunciado. Nosotros, tratándose de ciudadanos españoles, cualesquiera que sean sus intereses y sus ideas, y aun cuando estas pugnen con la civilización moderna y con el más puro sentimiento de la patria, no hemos de hacer ninguna distinción entre juramentados é injuramentados.

Por lo demás, no crea el Sr. Suñer que nosotros hayamos de contradecir aquí las doctrinas que hemos sustentado desde aquellos bancos.

Hemos proclamado la independencia de la Iglesia; no queremos devolver nunca mal por mal, y hemos de dar á la Iglesia la independencia y la libertad que no ha podido tener nunca con aquel nefando contubernio entre la Iglesia y el Estado, fraguado para consagrar las cadenas de la tierra. Nosotros hemos de mostrar á la Iglesia que aun cuando no proclamamos la caridad por principios impuestos por una revelación por sobrenatural tenida, sabemos abrigar sentimientos tan puros como los que en esa palabra de caridad pudieran encerrarse. Nosotros hemos de dispensar á la Iglesia, no solo justicia, sino cuantos favores quepan dentro de la justicia misma. Y aunque ciertamente no sirven ya esas instituciones para guiar á los pueblos por el camino del progreso, aunque se ha escapado la cura de las almas de la Iglesia católica, como se ha escapado de toda religión positiva, para que la ejerza prácticamente la conciencia ilustrada por la razón humana y por los principios fundamentales y eternos de la verdad, del bien y de la justicia, nosotros la hemos de dejar amplia esfera para que dentro del derecho que á todos los ciudadanos ampara, restaure si le es posible el imperio que en mi opinión ha perdido definitivamente sobre las almas.

No es ciertamente la doctrina de paz y salvación la que hoy se precisa, sino el fanatismo religioso. Pues bien; hasta ese fanatismo hemos de respetar, mientras que no exceda los límites del legítimo imperio de la ley.

Esté, pues, tranquilo el Sr. Suñer. No podrá vivir la república sin que sea un hecho la independencia de la Iglesia y del Estado, y sean igualmente respetadas todas las creencias y todas las comuniones religiosas; sin que llegue, en fin, el día feliz en que puedan redactarse las leyes sin invocar el espíritu de ninguna religión positiva, que hasta ahora más han servido para dividir que para unir á los hombres.

El Sr. JOVE Y HEVIA: Una prosaica pregunta hecha en nombre de seres desvalidos ha dado ocasión al señor ministro de Gracia y Justicia para emitir tristes ideas, que por lo visto están en gran mayoría entre los federales.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marqués de Perales): Advierto á V. S. que no puede hacer más que una pregunta, que es para lo que le he concedido la palabra.

El Sr. JOVE Y HEVIA: Pues lamentando el no poder contestar al discurso del Sr. Ministro de Gracia y Justicia, diré que he oído con profunda pena proclamar aquí la separación de la Iglesia y del Estado... combatir á todas las iglesias desde las alturas del poder de mi patria, y protesto...

El Sr. VICEPRESIDENTE (marqués de Perales): Sirvase V. S. ceñirse á la pregunta.

El Sr. JOVE Y HEVIA: Voy á la pregunta. ¿Es posible que el gobierno español quiera realizar la triste separación de la Iglesia y del Estado, llevándola á un punto á que no la ha llevado ninguna gran nación de Europa, porque separar estos dos poderes es separar el alma del cuerpo?... ¿Los separais en son de guerra?

El Sr. PICAL Y MON: En el caso, que por fortuna no ha llegado todavía, de que prevaleciera en la clara inteligencia del señor ministro de Gracia y Justicia los principios absurdos ante la lógica y vacíos ante el sentido común, que hace poco ha proclamado... (Rumores). Yo hago justicia al Sr. Ministro, y reconozco que no ha llegado, por fortuna.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marqués de Perales): Lo que S. S. tiene que hacer son preguntas y no justicia.

El Sr. PICAL Y MON: Pues, bien; para la eventualidad de que llegara ese caso, deseo saber si el señor ministro está dispuesto, con esos principios y en vista de la perturbación moral y social que está produciendo en la nación española el partido republicano, á quitar el sueldo á todos los republicanos que lo tengan.

El Sr. Ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Para contestar á la pregunta llena de sentido común que se ha servido dirigirme el Sr. Pical, habré de decir que siempre que haya republicanos que faltando á los deberes que las leyes les imponen, perturbaren el orden moral y social del país, el gobierno, no sólo destituirá inmediatamente á esos funcionarios, sino que los sujetará con todo rigor y severidad al Código penal establecido.

El señor ministro de ULTRAMAR: Voy á leer los partes telegráficos que el gobierno acaba de recibir de la leal isla de Puerto-Rico.

«Habana 6 Marzo.—Al ministro de Ultramar, Madrid.—El capitán general de Puerto-Rico.—He recibido el telegrama cifrado de V. E., del que quedo enterado; reunida anoche la Junta de autoridades, y hoy diputación provincial de esta Antilla, se ordenó por unanimidad reconocer, acatar y obedecer al gobierno que la nación, en uso de su soberanía, ha proclamado, y mantener á toda costa la integridad del territorio y el orden público, esperando los decretos y leyes que promulguen las Cortes y el gobierno de la nación para obedecerlas y cumplirlas, sin variar entretanto, y hasta recibirlas, el régimen existente. Las fuerzas de todas clases é institutos armados de este ejército se adhieren también á dicho acuerdo, y serán segura garantía del orden é integridad. La tranquilidad es completa en esta isla.—Martínez.—Ceballos.»

«Habana 6 Marzo.—Ministro Ultramar, Madrid.—La Diputación provincial Puerto-Rico saluda respetuosamente Asamblea Nacional, gobierno republicano. Ofrece adhesión, acatamiento, cooperación, conservación, integridad, orden, aguardando pistas exposiciones, soberanía nacional para hacer ventura esta isla.—Martínez.—Puerto-Rico 28 Febrero.—Ceballos.»

Estos son los últimos partes que se han recibido con posterioridad al feliz arribo á aquella isla del general Sr. Martínez (Ploves, y su fecha demuestra evidentemente que los telegramas particulares con fecha anterior, en los cuales se suponían alteraciones del orden público en Arecibo, eran de todo punto falsos, por lo cual ruego á la Asamblea y á todos que oigan con mucha prevención cualesquiera otras noticias que se divulguen que no sean oficiales.

ORDEN DEL DIA.

Convocatoria de Cortes Constituyentes.

Abierta discusión sobre la totalidad del voto particular del Sr. Primo de Rivera, y no habiendo quien pidiera la palabra en contra, se procedió á la discusión por artículos, y sin ninguna fué aprobado el 1.º

Leído el art. 2.º, se presentó una enmienda del Sr. Macías Acosta.

Después de un breve debate se tomó en consideración la enmienda en la forma indicada, y puesto á discusión el artículo nuevamente redactado, fué aprobado.

Pasó á la comisión una enmienda del señor Guillén al art. 3.º

Abierta discusión sobre este artículo, se leyó la siguiente enmienda del Sr. Zorrilla (D. Juan Ramón):

«Después del párrafo que comprende dicho art. 3.º, y por el que se aumenta considerablemente el censo electoral, parece deba aumentarse también el número de diputados, con la siguiente adición: «Los diputados para las próximas Constituyentes serán tantos cuantos son los juzgados de primera instancia que hoy tiene cada provincia é islas adyacentes.»

La apoyó el Sr. Zorrilla (D. Juan Ramón).

Hecha la oportuna pregunta la Asamblea acordó negativamente.

Se leyó la siguiente enmienda del señor Pical:

«Además serán electores en Puerto-Rico los que paguen cualquiera cuota de contribución directa al Estado, ó sepan leer y escribir, á fin de que sea uno mismo el censo para las elecciones de concejales, diputados provinciales y diputados á Cortes.»

El Sr. PRIMO DE RIVERA: La comisión tiene el honor de participar á la Asamblea que admite la enmienda del señor Pical.

Hecha la oportuna pregunta, quedó tomada en consideración.

Se leyó la siguiente enmienda del señor D. Narciso Guillén:

«Serán proclamados diputados, además de los que resulten elegidos por los respectivos distritos, los 50 candidatos que reúnan 20.000 votos entre todos los distritos de la nación. Si resultasen más de 50 candidatos con dicho número de votos, serán proclamados diputados los 50 que hayan obtenido mayor votación.

El escrutinio general referente á estos candidatos se hará por las Cortes.»

El Sr. PRIMO DE RIVERA: La comisión tiene el sentimiento de decir que no admite la enmienda.

El Sr. Guillén la apoyó.

Hecha la oportuna pregunta, la Asamblea no tomó en consideración la enmienda.

Puesto á discusión el art. 3.º con las enmiendas tomadas en consideración, el señor Coronel y Ortiz lo impugnó en su totalidad.

El Sr. PRIMO DE RIVERA: Yo creo que las dudas de S. S. están resueltas en las leyes, que en la ley electoral se determinan todos esos plazos, y que no es necesario establecerlos en la que se discute.

El Sr. GARCIA SAN MIGUEL: No os molestaré mucho, señores representantes, siquiera por el temor de que algún cañón pudiera apuntar á este edificio y con sus balas proporcionarnos algún disgusto. (Rumores.)

«Os extrañan estas palabras, y no os han extrañado las del Sr. Primo de Rivera! (Rumores.)»

Su señoría ha dicho que no había escobas ni cañones contra la Asamblea. ¿Que significa esto? ¿Es así como se respeta el omnímodo poder de una Asamblea nacional, y son estas las palabras que deben aquí, emplearse? Yo, en el momento que las oí, pedí la palabra; y como solo deseaba hacerme cargo de ellas, me siento, esperando explicaciones del Sr. Primo de Rivera.

El Sr. PRIMO DE RIVERA: Créala no tener necesidad de dar explicaciones, porque he hablado con claridad para que mis palabras se entendieran. He dicho que no hay nadie que pueda venir á echarnos ni con escobas ni con cañones; y al entender el Sr. García San Miguel que yo había manifestado lo contrario, me ha hecho S. S. una ofensa terrible tergiversando mis palabras.

A petición del Sr. Ruiz Gómez, se consultó á la Asamblea si se votaría por partes el artículo, y habiéndose pedido por suficiente número de señores representantes que la votación fuese nominal, el acuerdo fué negativo por 100 votos contra 40.

En segunda se puso á votación el artículo, y habiendo pedido suficiente número de señores representantes que la votación fuera nominal, se verificó así, resultando aprobado por 82 votos contra 23.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marqués de Perales): Se suspende esta discusión.

La Asamblea acordó reunirse mañana en secciones después de la sesión.

Pasó á la comisión respectiva una enmienda al proyecto de ley sobre el ferrocarril de Zaragoza á Val de Zafán.

Se leyeron, y quedaron sobre la mesa los dictámenes de la comisión de actas aprobando las elecciones de Cádiz y Málaga, y proponiendo la admisión de los señores Pruneda, Goñez y Gómez y Pico Domínguez.

Se leyó y anunció que se imprimiría el dictamen de la comisión autorizando al gobierno para subrogar las concesiones de los ferrocarriles de Barcelona á Gerona y de Gerona á la frontera francesa.

El señor VICEPRESIDENTE (marqués de Perales): Orden del día para mañana: La discusión pendiente, los dictámenes de actas que se han leído, los demás asuntos señalados para hoy y la reunión de las secciones.

Se levanta la sesión.

Eran las siete y media.

SECCION OFICIAL

La *Gaceta* de hoy publica los siguientes decretos: Restableciendo con el carácter de plenipotencia de primera clase la legación de España cerca de la Confederación helvética. Declarando libres los derechos arancelarios, por su introducción en España, de los

efectos del ferro-carril minero de Luchana al Regato.

Concediendo al poder ejecutivo el crédito necesario para que saque á subasta las obras de encauzamiento de la ría de Avilés.

Concediendo á la compañía del ferro-carril minero de Aldamaes á la playa de Sestau, la facultad de introducir libremente los materiales de construcción.

Después de un largo preámbulo, se publica por el ministerio de Estado el siguiente

DECRETO.

Artículo 1.º Se declaran disueltas y extinguidas las Ordenes militares de Santiago, Calatrava, Alcántara, Montesa y San Juan, con las reales maestranzas de Sevilla, Granada, Ronda, Valencia y Zaragoza.

Art. 2.º Los ministerios de Gracia y Justicia, Guerra, Hacienda y Fomento tomarán las disposiciones necesarias para el cumplimiento de este decreto, y para la salvaguardia de todos los derechos que á consecuencia de la extinción de las órdenes militares puedan competir á la nación y al Estado.

Madrid nueve de Marzo de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del gobierno de la república, Estanislao Figueras.—El ministro de Estado, Emilio Castelar.

Por el mismo ministerio se publica este otro

DECRETO.

Artículo 1.º Queda suprimida la Comisión general de los Santos Lugares.

Art. 2.º Los asuntos que se hallaban cometidos á la misma los desempeñará en lo sucesivo, bajo la exclusiva é inmediata dependencia del ministerio de Estado, la ordenación general de Pagos por obligaciones de dicho ministerio, la cual se denominará también en adelante *Administración de la Obra pía*.

Art. 3.º El actual comisario hará formal entrega al ordenador de las existencias y créditos de la Obra pía, y de cuantos antecedentes, documentos y mobiliario obren en su dependencia.

Madrid nueve de Marzo de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del gobierno de la república, Estanislao Figueras.—El ministro de Estado, Emilio Castelar.

Se confiere al ordenador general de pagos del ministerio de Estado el cargo de administrador general de la Obra pía.

Se admite la dimisión que del cargo de comisario general de los Santos Lugares, ha presentado D. Vicente Rodríguez.

Habiéndose suprimido en el presupuesto aprobado por la Asamblea Nacional para el ejercicio de 1872 á 1873 el cargo de presidente de la comisión de límites con Portugal, el gobierno de la república se ha servido disponer en el desempeño de dicho puesto D. Carlos Antonio de España.

Se admite la dimisión que del cargo de secretario general del ministerio de Estado, ha presentado D. Manuel Merelo. Se nombra para este puesto á D. Miguel Morayta.

Se releva del cargo de director general de Caballería á D. Domingo Moriones y Murillo.

Se declara cesante á D. Ramón López de Ayala, administrador de Correos de las Islas de Cuba. Se nombra para este puesto á D. Toribio Castrovido.

Se deja sin efecto el decreto de 24 de Setiembre último, en el cual se nombraba administrador central de un puerto de las Islas Filipinas, á D. José María de Azua. Se nombra para este cargo á D. Rafael del Val.

Un médico inglés, el Dr. Churchill, preconizó hace algunos años los hipofosfatos de sosa y de cal como el remedio específico, por decirlo así, contra la tisis pulmonar y las enfermedades tuberculosas. Entonces fueron acogidos aquellos productos con bastante frialdad por los médicos; pero al cabo de algún tiempo su éxito quedó completamente asegurado. En Londres se prescriben por los miembros más eminentes de la facultad los jarabes de hipofosfatos de cal y de sosa en las afecciones del pecho, y el de hipofosfato de hierro para combatir la clorosis, la anemia y el empobrecimiento de la sangre. El doctor Williams, autor de varias obras sobre las enfermedades de pecho, dice que en muchos casos ha visto producirse en los enfermos tratados con los hipofosfatos una gran mejoría en la actividad y el apetito, siguiéndose casi siempre aumento de fuerzas y de peso. Un farmacéutico de París, el Sr. Swann, se ocupa especialmente de la fabricación de estos productos, que se importan en España en cantidades considerables y se venden en las principales boticas.

ESPECTACULOS

Teatro Nacional de la Ópera.—A las ocho.—F. 109 de ab.—T. 1.º impar.—*Gli Ugonotti*.

Zarzuela.—A las ocho y media.—F. 3.º de abono.—T. 3.º impar.—*La Paloma*.—¿Come el duque?—Variaciones por el señor Gilardi en el instrumento de copas de cristal.—*Los escuadros aéreos*.

Circo.—A las 8 1/2.—F. 156 de abono.—T. 3.º par.—*Cuerdos y Locos*.—*El mudo por compromiso*.

Teatro de Novedades.—A las 8 1/2.—*El Corazón de un bandido*.—*Treinta días después*.—El baile *Los carlistas*.—*El Triunfo de la República*.—*El Zapatero burlado*.

Martin.—A las 8.—*La capilla de Lanuza*.—*El arcediano de San Gil*.—*Los pecados de los padres*.—Baile.

Capellanes.—A las ocho.—*Dios, patria y rey*.—*La inocente Virginia*.—*Dios, patria y rey*.—*La inocente Virginia*.—Baile.

Teatro de la Alhambra.—A las ocho.—*Maria*.—*Jugando al escondite*.—*¡Ole! ¡chiqui!*.—Baile.

IMPRENTA, FUNDICION Y ESTEREOTIPIA

DE JUAN JUAN AGUADO
Calle del Cid, núm. 4, Recoletos, Madrid

ANIL GOTOSO
BOUFFE

Farmacéutico antiguo diplomado del Gera.

Mi padre después de haber estudiado con su arpa *«elicia»* las preciosas ventajas de vuestro jarabe antigotoso, lo recomendó á mis observaciones: por esto lo he prepropiado constantemente con la mayor confianza, y siempre el mejor éxito ha correspondido á mis numerosas prescripciones. (Extracto de una carta del Dr. **ALBERGE**, antiguo médico principal del ejército oficial de la Legión de honor.) Dirigirse á Mr. **BOUFFE** Dis., farmacéutico, en Marsella.

En **MADRID**, por mayor, *Agencia franco-española*, Surdo, 34; por menor á 5 c. SS. Moreno Miquel, — Borrell h.^a — Escolar, — Sánchez Osaña, — Ortega y Rodríguez Hernández. **ALICANTE** SS. Rodríguez Hernández y Bellido. — **BARCELONA**, Borrell h.^a — **LA CORUÑA**, Diego Moreno. — **GRANADA**, V. de Vazquez y Godoy — **MÁLAGA** P. Prolongo. — **MURCIA**, Lucas Serrano — **OVIEDO**, Diaz Arguelles. — **SEVILLA**, V. Travieso. — **VALENCIA**, V. Marin. — **ZARAGOZA**, Rios h.^{ny} Estevan y Escarrega.